

Tal vez algunos de ustedes hayan oído hablar de que en el metro de su ciudad entran más personas que salen. También es posible que un buen día escucharan que los restaurantes chinos fomentan la antropofagia, lo que explicaría por qué no se celebran entierros de súbditos de este país en España. E incluso no es de descartar que les haya llegado la historia de un infausto vuelo en el que Ana García Obregón se marchitó ipso facto, tras estallarle, según parece, sus implantes de silicona. A todos estos relatos se les conoce como "leyendas urbanas", es decir, narraciones chocantes, difíciles de verificar y que circulan por las ciudades de todo el mundo. Por poner sólo un ejemplo que recalque su carácter universal, basta con apuntar que antes de que Ana García Obregón "explotara", la actriz Brigitte Nielsen había hecho lo propio en Italia, al tiempo que unos años atrás el diario colombiano *El Espectador* encabezaba una de sus páginas con el siguiente zambombazo: "Pechos de azafata explotan a 15.000 pies de altura".

Según un experimento llevado a cabo en 1969 por Milgram y Jeffrey Travers, investigadores de la Universidad de Harvard, una noticia puede pasar de un extremo a otro del planeta con un número muy exíguo de intermediarios: entre cinco y seis personas. En otro experimento realizado en EE.UU., un grupo de investigadores decidió poner en circulación un rumor en un tren que circulaba de San Francisco a Nueva York. En los estados intermedios se situaron observadores para comprobar la velocidad que alcanzaba el bulo. Sólo unos días después la noticia corría por Manhattan. Tal vez ello explique la extraordinaria difusión que han alcanzado algunas leyendas urbanas, aunque sería injusto referirse a ellas como "hablillas", "chistes" o "patrañas". "Las leyendas urbanas -señalan Véronique Champion-Vincent y Jean-Bruno Renard en *Légendes urbaines: rumeurs d'aujourd'hui*- combinan nuestros miedos

Se cuentan igual en Nueva York que en Cádiz. **Son las leyendas urbanas,** historias -muchas surgidas del miedo- tan insólitas como que existen...

El riñón birlado

"Un chico viaja a un país desconocido y se adentra en un bar sin compañía alguna. Allí una mujer hermosa le invita a una copa. Al cabo de unas horas, amanece en una bañera llena de hielo y descubre que le han robado un riñón."

Así se cuenta en España la leyenda del robo del riñón. Normalmente la acción transcurre en Nueva York, pero también se ha localizado en Madrid, Mataró o El Ferrol. Aunque el desenlace no varía, a veces se explica que la víctima fue raptada por un coche y arrojada, horas después, inconsciente, en medio de la carretera. En otros relatos, el desriñonado recuerda que la chica le puso droga en la bebida y cayó en un profundo sueño.

Actos filantrópicos

"Si conseguías acumular un kilo de los plásticos que envuelven los paquetes de cigarrillos (chivatos), un minusválido lograba una silla de ruedas de regalo. Esto hacía que gente de buena voluntad continuara enganchada pues, si bien fumar es malo, por lo menos se contribuía a una buena causa. El problema venía cuando acumulabas el kilo de envoltorios e ibas al estanco."

Esta leyenda aterrizó en la piel de toro alrededor de 1984, después de triunfar en EE.UU. En principio, se trataba de reunir hasta un millón de puntos que daban derecho a un reloj Dupont de oro, mientras que con 200.000 un minusválido recibía una silla de ruedas. Los puntos aparecían en el interior del paquete del Winston americano. También se decía que con un kilo de cintas de celofán se ganaba lo mismo.

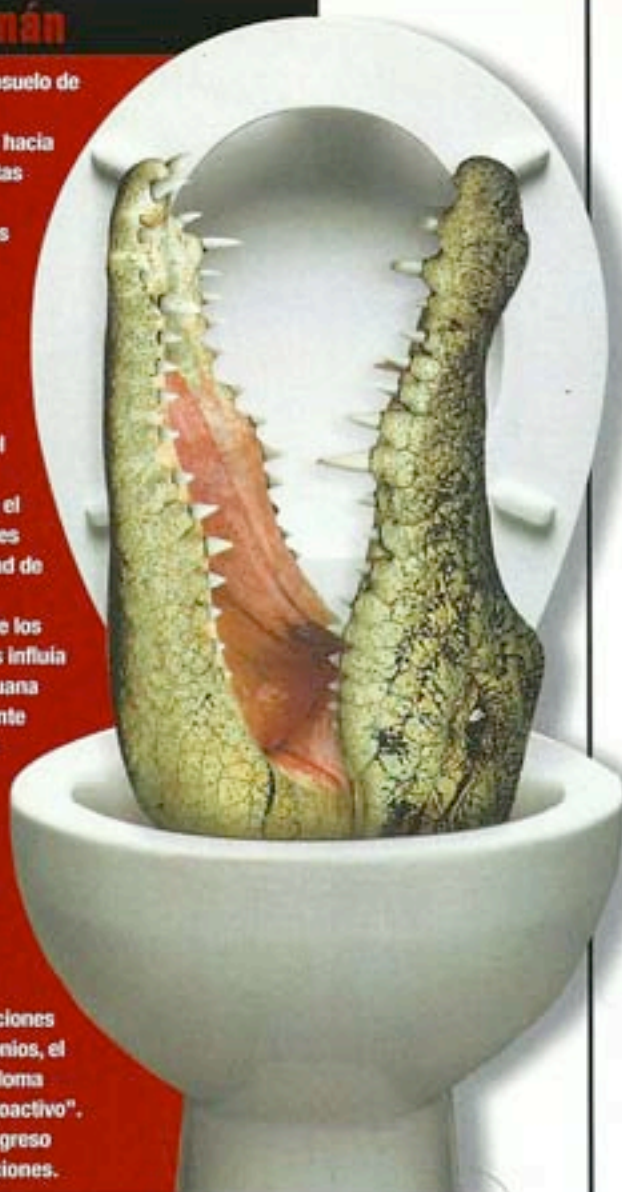
Cocodrilo



en el wáter

Se va el caimán

La leyenda sobre que el subsuelo de Nueva York está infestado de caimanes albinos surgió hacia 1960, cuando algunos turistas neoyorquinos comenzaron a comprar pequeños saurios de vivero por 50 centavos para que chapotearan en la bañera. Conforme comían carcasas de pollo aumentaban de tamaño, por lo que se extendió un extraño rito: lanzarlos por el inodoro para que a través del wáter comunicaran con el Nilo. Según algunas variantes de esta leyenda, la oscuridad de las alcantarillas no sólo determinaba el albinismo de los caimanes, sino que además influía en su crecimiento la marihuana arrojada por el retrete durante las redadas policiales. Esta historia, bien conocida en España, guarda relación con el buitre gigantesco —media entre cinco y diez metros— que cientos de barceloneses creyeron atisbar en 1990, y que motivó infinidad de artículos y varias investigaciones oficiales. Según los testimonios, el buitre se parecía a una "paloma mutante" o a un "pollo radioactivo". Esto surge del miedo al progreso tecnológico y sus implicaciones.



y nuestros deseos. En ellas abundan los temores, múltiples y contradictorios: miedo a la técnica y al salvajismo, a la violencia urbana, a las drogas, a los poderes ocultos y a los complots, a las ideas angustiosas relacionadas con la salud y los niños. Las leyendas contemporáneas dan nombre a estos miedos difusos y los encierran en un caparazón literario. Nombrar y designar son prácticas saludables, pues permiten definir el peligro además de exorcizarlo mediante actos simbólicos."

Y esos miedos —se podría añadir— son muy parecidos en las ciudades de todo el mundo, tal y como hemos podido constatar durante el año y medio que ha durado la investigación que ha dado lugar al libro *Leyendas urbanas en España*, que se acaba de publicar en la editorial Martínez Roca y del que son autores Josep Samper y el que suscribe estas líneas. Por los testimonios que nos han hecho llegar alrededor de mil españoles, el 95% de las leyendas urbanas que circulan por el mundo son bien conocidas en nuestro país. A continuación pasamos por ocho de las más emblemáticas —de las más de setenta que recogimos— respetando el estilo de las personas que nos las contaron y precisando que disponemos de versiones parecidas de cada una de ellas procedentes de toda España.

Buzo chamuscado

"Un guarda forestal advirtió tras un incendio que un extraño cuerpo se había quedado enredado en las ramas de un árbol. Tras observarlo descubrió que su atuendo era el propio de un hombre rana: traje de neopreno, botellas de oxígeno, gafas y aletas."

Esta metáfora del "pescador pescado" sugiere que cuando los aviones de ICONA apagan incendios y repostan agua en el mar, abducen a buzos desprevenidos. También en Francia se dice que aviones anti-incendios succionan a hombres rana al llenar sus depósitos en el Mediterráneo. Casi con toda probabilidad la historia surgió como un acertijo: hay un buzo en un bosque calcinado, ¿qué ha pasado?

Lascivas del Viagra

"Dos mujeres sedujeron a un atractivo joven, que no opuso resistencia para acompañarlas a una habitación de hotel. Una vez dentro le ataron, le suministraron un Viagra con alcohol y le utilizaron sexualmente toda la noche, hasta que el servicio de limpieza le descubrió agotado y gimiendo."

Esta noticia apareció publicada el 16 de diciembre de 1998 en *El Periódico de Catalunya*. Nadie firmaba el artículo y tampoco se aportaban datos concretos. Días después, una tertulia de la cadena COPE rescataba el argumento, pero en esta ocasión transcurría en Marbella.

Ojo con el fast-food

"No es extraño estar comiendo en Mac Donald's y encontrar un diente de roedor; mucha de la carne que utiliza esta cadena procede de animales tan desagradables como las ratas."

Desde 1955 la casa Mac Donald's viene siendo acusada de utilizar perros, ratas y gusanos en sus célebres hamburguesas. Tanto es así que la empresa llegó a anunciarse en televisión con el eslogan "¡Cien por cien carne de vaca!". Mac Donald's incluso ha llegado a combatir el rumor desde un punto de vista económico: un kilo de gusanos es cinco veces más caro que uno de ternera. También se cuenta que el Kentucky

Friend Chicken cría en secreto pollos de ocho patas para obtener un número proporcional de muslos.

Sorpresa, sorpresa

"Los padres querían dar una sorpresa a su hija, fan de Ricky Martin. Se pusieron en contacto con el programa *¡Sorpresa, ¡sorpresa!*, que ocultó varias cámaras en la casa y escondió a Martín en un armario. Los padres, desde el plató, verían la reacción de su hija en directo. Pronto se quedaron mudos al comprobar como ésta salía de la ducha, se encaminaba a la nevera, sacaba un bote de mermelada de fresa y llamaba a su perro para que la lamiera."

Una versión parecida –sin Ricky de por medio– apareció en la revista satírica canadiense *Frank* el 7 de julio de 1994. En el original un grupo de amigos decide organizar una fiesta sorpresa para una compañera de trabajo. Con una copia de la llave llegan antes que ella y se ocultan en el sótano. Cuando oyen que baja las escaleras llamando a su perro, encienden la luz y gritan: "¡Sorpresa!" Pero se quedan petrificados

al comprobar que lo único que lleva encima es crema de cacahuetses en puntos neurálgicos. Otras variantes han circulado por Internet. Muchos coinciden en que el perro se llama Skypyy –marca norteamericana de comida para canes y, al tiempo, de una crema de cacahuete–, pero hay Luckys, Kippys e incluso Rickys. En cuanto al condimento, en España, oscila entre nocilla, paté, mermelada de fresa o miel.

LSD en calcomanías

"En mi colegio comenzaron a avisar que en la puerta había unos señores que repartían calcomanías, que cuando tocaban la piel soltaban LSD."

Las comandancias de policía de Ciudad Real y León se refieren a esta leyenda con la siguiente jerga: "Asunto: tatuaje impregnado en estupefaciente". El 29 de julio de 1999 el diario leridano *La Mariana* abre su portada con el siguiente titular: "Bando en Guissona al detectarse el uso de LSD en calcomanías". Como en otras localidades, una fotocopia anónima había sembrado el pánico en las autoridades.

En ella se decía, al parecer, que se repartían gratuitamente a la puerta del colegio calcomanías con imágenes de Superman, Mickey Mouse o Bart Simpson para convertir a los más pequeños en clientes cautivos. Unos días después, la policía, el consistorio y el propio periódico desmentían la noticia.

Satanás, rey del rock

"Si escuchas los discos de Led Zeppelin, Black Sabbath, Judas Priest y otros conjuntos en sentido inverso se escucha la voz del diablo."

Esta leyenda surge en el *deep South* –profundo sur– estadounidense hacia 1960, coincidiendo con el auge de la publicidad subliminal. Un pastor protestante californiano, Gary Greenwald, que en su juventud había sido músico, revela que sus antiguos colegas recurren a una técnica conocida por *backward masking* para transmitir "órdenes hipnóticas" a los jóvenes. Se comienzan a escuchar en sentido inverso a grupos sospechosos y se desata una fiebre fundamentalista que lleva a la hoguera a conjuntos como Beatles, Stones, Led Zeppelin, Marilyn Manson, Slayer y Judas Priest. El último caso afecta a la cantante mexicana Gloria Trevi, que el 8 de agosto de 1999 fue acusada por los obispos mexicanos José Melgoza y José Aguilera de incluir "mensajes insanos" en su disco *Tu ángel de la guarda*. Al parecer, un seguidor escuchó el vinilo al revés y oyó un mensaje nítido y perverso: "¡Castigado!", "¡Lo hicistes mal!", "¡Debes obedecer!" Satanás, por primera vez, canta en español, dato que refrenda el éxito de la música latina.

Vengadores del sida

"Un chico encontró a una chica en una discoteca y pasaron la noche juntos. Cuando despertó, ella ya no estaba y había un mensaje escrito en lápiz de labios rojo en el espejo del lavabo que decía: Bienvenido al club del sida."

Según la explicación más recurrente, los "vengadores" son personas enfermas de sida que se desquitan con sus amantes. En ocasiones, tras el encuentro amoroso, se hace llegar a la víctima un paquete que contiene una rata, un pájaro muerto o una rosa negra con este mensaje: "Bienvenido al club del sida".



Por mediación de Gloria Trevi, acusada por un par de obispos mexicanos de ocultar mensajes perniciosos en su disco *Tu ángel de la guarda* (que se escuchaban al oírlo al revés), Satanás cantó por primera vez en español, dato este que no viene sino a confirmar el éxito de la música latina.